

y en presencia del Colegio en masa. La *primera división* que tuvo el 85% de diplomas fué la que se llevó la honra y hasta el presente la conserva y espera no perderla.

Los triunfos adquiridos en los partidos de juegos organizados en los asuetos y días de fiesta los dejamos para sección de Sport.

ACADEMIAS.—Tres, públicas y con buen éxito, se han efectuado hasta ahora. La primera fué la Conferencia científica sobre la teoría de las ondulaciones luminosas que, dedicada al Sr. Gobernador del Estado, D. Miguel Ahumada, dieron nuestros queridos compañeros Joaquín Ayala y Ernesto Pons.

El Aula máxima del Colegio se llenó de la concurrencia más querida para nosotros, es decir de nuestros padres, condiscípulos y profesores y después de una breve alocución en que se ofrecía la conferencia al Señor Gobernador, los disertantes con voz sonora y demostraciones perentorias, expusieron las difíciles teorías de la naturaleza y propagación de la luz. Esta fiesta tenía para los pequeños la atractiva novedad, en que, en su curiosidad se fijaban, de que sería ilustrada por hermosas proyecciones luminosas, que comprobaran la exposición de las teorías, y como realmente resultaron diestramente preparadas y ejecutadas por los alumnos de Física, José Rico, Luis González y José Mendoza, al mismo tiempo que suministraban las pruebas de la teoría á las personas mayores y de ciencia que asistieron al acto, la hicieron muy agradable al restante auditorio. Entre la primera y segunda parte de la Conferencia se declamó, por un alumno de clase de Literatura, una oda de nuestro P. Rector: "A la Luz." Todos quedaron complacidos y deseosos de la frecuencia de actos semejantes.

LA BELLEZA.—Este fué el título y el tema de la segunda academia. La clase de Literatura, nuestra querida clase, quiso honrar su primer acto público, con dedicarlo á cuatro Ilmos. Prelados que, por entonces estaban en esta ciudad. No pudieron asistir de ellos, sino nuestro amantísimo Pastor, el Ilmo. Sr. Lic. D. Jesús Ortiz, dignísimo Arzobispo de esta Arquidiócesis y el Ilmo. Sr. Dr. Don Jaime Anesagasti recientemente consagrado Obispo de Campeche.

Modestamente debemos hablar de un acto en el que fuimos parte; permítasenos, no obstante, hacer en calidad de cronistas una breve reseña.

Benito J. Pérez Verdía, nuestro querido compañero, era disertante; y ¡qué bien lo hizo! Con poético estilo y abundancia de conceptos bellísimos, nos expuso las doctrinas que sobre lo bello hemos estudiado este año en la clase. Su voz brillante llenaba el amplio salón, al dar lectura á su trabajo, y hubo un momento, al terminar su primera parte, en la que la numerosa y selecta concurrencia prorrumpió en atronadores cuanto espontáneos aplausos, repitiéndolos de nuevo al fin de la disertación. Ilustrábase los asertos del conferencista con trozos escogidos de autores notables, que eran declamados por los alumnos de la misma clase; Pepe y Luis Aguilar, Michel, Alvarez, Arriola, Ramírez y un servidor fuimos los declamadores. El público, con justicia respecto de mis compañeros, con benevolencia para conmigo, aplaudió nuestro trabajo.

EN HONOR DEL NIÑO DIOS.—La tercera conferencia tocó también en parte á nuestra clase, y fué dedicada al Divino Niño Jesús. Esta vez Pancho Ramírez fué el que nos deleitó por espacio de dos horas con la fluidez de su estilo, juguetón y ameno, adorno apropiadísimo de su bella tesis: "La Infancia de Jesucristo inspiradora del arte." El salón adornado con gusto por nuestro Profesor de dibujo, el Sr. Revuelta, presentaba un aspecto encantador. Damos á nuestros lectores en un fotograbado, la vista del fondo y Nacimiento, ante el cual se verificó la Academia. Los declamadores pertenecían á todas las clases Colegio, pues todos queríamos obsequiar al Niño Jesús. Luis Cuéllar, Romero, Acero, Vereá, Arreola, Elías Gómez, Rico y Dueñas nos ofrecieron delicadísimas muestras de las obras artísticas inspiradas por Jesús Niño. La concurrencia conmovida por las frases sencillas y ternísimas de Ramírez y sus acompañantes aplaudió sus esfuerzos.

Pero aquí hubo otra nota característica, y fué el canto de algunos villancicos, que ejecutaron los alumnos pertenecientes al coro del Colegio con mucha delicadeza y expresión por lo que también se les aplaudió justamente.